

Los atracos a taxistas ya no son monopolio de la noche



BOTAN ABAD

«Denunciar los atracos sólo sirve para perder el tiempo», dice Clemente Torres Palomo, presidente de la Asociación Gremial de Autotaxis.

MIEDO A SALIR DE DÍA

«Hasta hace poco, los taxistas tenían miedo a efectuar su servicio durante la noche, porque a altas horas solían ser víctimas de atracos y otros actos violentos. Ahora, y a la vista de los casos que se están produciendo —más de los que la gente conoce—, el temor no sólo afecta a la madrugada, sino a todas las horas del día.» Con estas palabras, Clemente Torres Palomo, presidente de la Asociación Gremial de Autotaxis, ha denunciado a CISNEROS la situación de inseguridad que vive el sector —miedo de noche y miedo de día— y que pueden convertir a este preciado medio de transporte en una auténtica «rara avis» en cuanto se apaguen los últimos rayos de sol en nuestra ciudad

Cuando Miguel Silva Navarro, joven de veintidós años, apoyó su navaja contra el pecho del conductor del taxi que había alquilado en la madrileña avenida de José Antonio, pudo comprobar que lo hacía como un auténtico maestro. Era lógico. El atemorizado taxista que estaba ante él cuando daban las dos de la mañana del viernes en el Camino de Horniguera, de Entrevías, era la sexta víctima del gremio en los últimos días. Y eso daba soltura.

El método no había fallado nunca. Como en anteriores ocasiones, Silva Navarro había llamado la atención de uno de esos pilotos verdes que surcan la noche de Madrid y le había dado una dirección lejana y solitaria, siempre próxima al barrio de Entrevías. Pero esta vez cometió un fallo. Otro taxista dio aviso a un «Z» de que algo raro estaba pasando. Discreta persecución por la avenida Ciudad de Barcelona, y cuando al final del trayecto los policías nacionales se acercan al taxi se encuentran el espectáculo que era de esperar: el joven atracador, experto en taxistas, agarra fuertemente la cabeza del conductor con una mano, mientras con la otra le amenaza con una navaja.

Silva Navarro, en la comisaría de Entrevías, es reconocido por los cinco taxistas a los que había atracado tras requerir sus servicios siempre entre plaza de España y Gran Vía, y siempre para que le trasladaran a su escenario preferido: Entrevías.

MAS ATRACOS QUE NUNCA

El caso de este atracador-destajista es el más reciente de

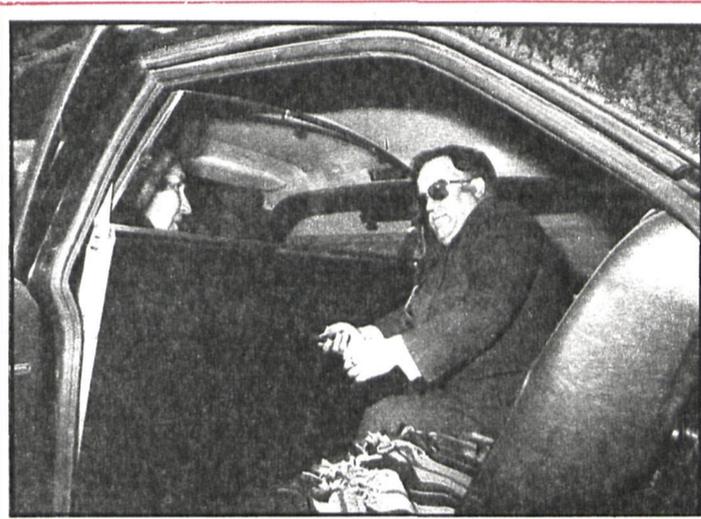
los ocurridos en Madrid y uno de los pocos que llegan a conocimiento del público, a pesar de los numerosísimos atracos que se producen en este sector a diario.

«Según nuestros cálculos —afirma el señor Torres Palomo—, aunque las denuncias han disminuido, los atracos a taxistas son ahora más que nunca: aproximadamente cinco diarios, como mínimo. Precisamente el otro día, en una reunión, el gobernador civil me dijo: «No comprendo las quejas, porque las estadísticas señalan que el sector no se ve muy afectado por los atracos.» «Lo que ocurre —le dije yo— es que las estadísticas no reflejan la realidad del sector.»

ATADOS AL ASIENTO

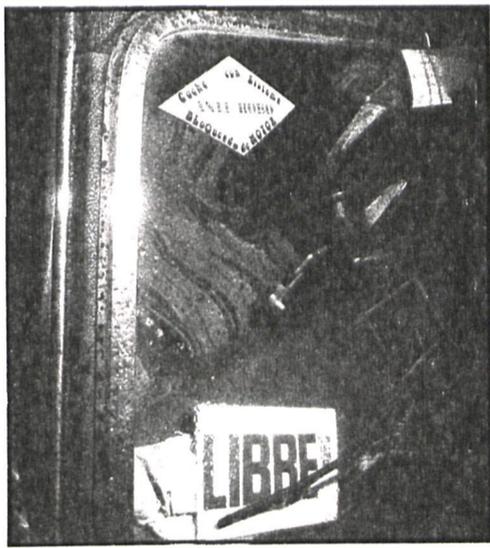
Una realidad que no es de hoy y que, como casi todas las modalidades delictivas, se ha adaptado a los «nuevos tiempos». «Los asaltos que antes se producían a las dos de la mañana, ahora se llevan a cabo sin ningún problema a las dos de la tarde. Y eso sin contar la infinidad de casos de gamborros que te dicen que no te pagan porque no quieren, y no hay forma de hacer nada. Por poner un ejemplo de cómo están las cosas, le diré que hace unos días, a un conductor mío le cogieron, le ataron al asiento del coche, y así tuvo que estar hasta que pasó el camión de la basura y le encontró. Todo eso para llevarse menos de tres mil pesetas.»

No conviene olvidar en este sentido que los barrios de la periferia —Vallecas, Aluche, Usera— y los pueblos próximos a Madrid —Móstoles sobre todo— son zonas «funestas» para los taxistas, ya que



ROGELIO LEAL

Los sistemas —como el que vemos en la fotografía— para dificultar la acción de los atracadores de taxistas pueden tener una buena acogida entre los profesionales del sector.



existen auténticos profesionales en la comisión de este delito. Inspectores de la comisaría de Móstoles, precisamente, llevaron a cabo la detención de un grupo encabezado por Valentín Molinero Moreno, de veintiséis años, más conocido por «El Yeti», que en unión de Fernando Ama Benito, de cuarenta y uno y Antonio Torres Muñoz, de veintiséis, habían alcanzado tal maestría, que en su último atraco a un taxista, en el propio pueblo, no les fue necesario ni mostrar un arma intimidatoria. Y es que ya, muchos profesionales del volante, prefieren no ofrecer ni la más mínima resistencia.

CADA VEZ MAS VIOLENCIA

Esta actitud tiene su lógica, si tenemos en cuenta la violencia con la que actúan muchos delincuentes durante los atracos a taxistas, sobre todo en determinadas zonas en que la droga y el síndrome de abstinencia son el pan nuestro de

cada día. En el barrio de Vallecas —calle Héroes del Alcázar— dos jóvenes delincuentes se apoderaron de las dos mil cuatrocientas pesetas de recaudación del taxista Antonio Varela. Eran las tres y media de la madrugada y los atracadores, nerviosamente, amenazaron al conductor con una pistola y una navaja. Antonio Varela intentó hacer frente a los asaltantes y sólo consiguió que, además del dinero, se llevaran el automóvil —un Peugeot 504— y le causaron múltiples lesiones de las que hubo de ser atendido en la casa de socorro de Vallecas.

Idéntica actitud violenta se ha producido en otros atracos. En el caso de Miguel Ángel Martín Martín, de veintidós años de edad, esta actitud llegó a provocar un enfrentamiento con la propia Policía. A las doce y media de la mañana, y en compañía de otro joven, Miguel Ángel alquiló un taxi en las proximidades del metro de Aluche. Mientras uno pasaba a

Los atracadores «cazan» a los taxistas en el centro de Madrid y se los llevan a la periferia para actuar «con más tranquilidad»

la parte posterior, el otro abrió la puerta delantera para, navaja en mano, exigir al taxista la entrega de la recaudación. Recaudación —1.400 pesetas— que el conductor entregó sin resistencia, y con la que los asaltantes huyeron a pie, por la calle Ocaña.

En esta ocasión, la Policía actuó con rapidez, y un coche patrulla rastreó la zona hasta localizar a los sospechosos. Cuando uno de ellos iba a ser capturado, se dio la vuelta y, empuñando una navaja, opuso resistencia ante las autoridades. La Policía hubo de utilizar sus armas para reducir a Miguel Ángel Martín Martín quien, trasladado a la comisaría de los Cármenes, manifestó no acordarse absolutamente de nada de lo que había hecho.

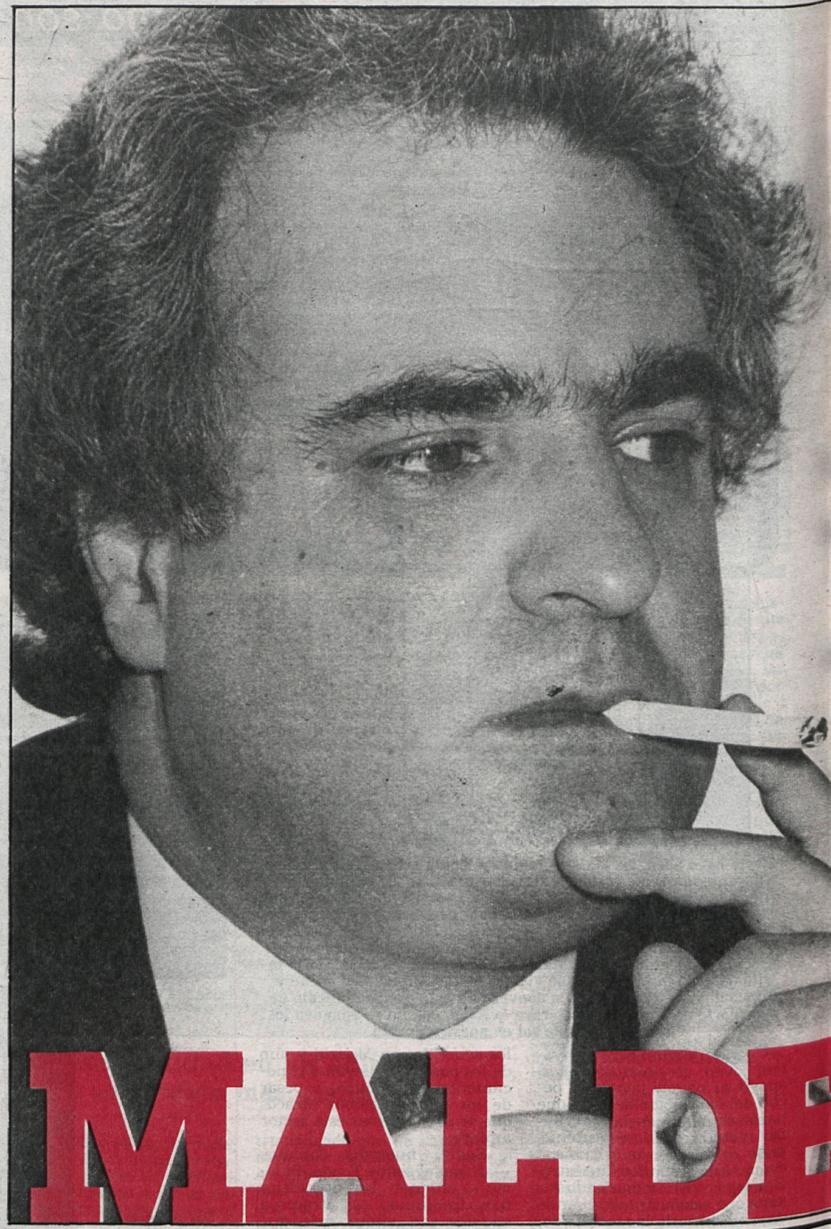
Los datos dados a conocer por la Policía ponen de manifiesto, como ya señalamos, que el atraco a taxistas es un delito cada vez con mayor participación juvenil. Jesús Castañeda Hernández, de dieciocho años, y Ángel Pérez Colmenar, de diecisiete, fueron capturados en Carabanchel Bajo, poco después de intentar robar la recaudación a un taxista, al que habían requerido sus servicios, mediante la utilización de un cuchillo de monte que llevaban envuelto entre varios papeles. Edad similar —exactamente diecisiete años— es la de otro joven delincuente —Francisco García Fonseca—, detenido tras arrebatar 2.637 pesetas a un taxista en las proximidades de la calle Lagasca.

La situación que está viviendo el sector del taxi —robos, atracos, violencias— y que ha sido denunciada a CISNEROS por el presidente de la Asociación Gremial de Autotaxis requiere, según el señor Torres Palomo, una intervención inmediata por parte de las autoridades. Sólo así —aumentando la vigilancia— podrán evitarse huelgas y formas de presión similares a las que ya han recurrido otros sectores afectados por la actual situación delictiva que vive, malvive, Madrid.

Jesús GARCIA

ENRIQUE MUGICA, la sonrisa socialdemócrata del PSOE

La cara socialdemócrata del PSOE, la sonrisa eterna del PSOE, la simpatía desbordante del PSOE. Secretario y maestro de Relaciones Políticas y especialista en temas militares del partido. Uno de los hombres más apreciados por los altos mandos de las Fuerzas Armadas. Ahora es vicepresidente de la Comisión de Defensa del Congreso de los Diputados, y en la primera legislación había sido presidente



MAL DEMUCHOS... LA OTAN,

No sé si todavía le gustan la broma aquella: «¿Cómo estás, mi general?»

—El ministro Oreja os ha dejado sorprendidos a la izquierda con sus declaraciones, en las que anunciaba que el ingreso de España en la OTAN es algo así como inminente y por simple mayoría del Congreso de los Diputados. Nadie mejor que Enrique Mugica para enjuiciar tan trascendental cuestión.

—Esas declaraciones son, lo primero, inoportunas. Unos días antes, el ministro de Defensa había dicho en Peñíscola que España entraría en la OTAN, pero que el tema no era urgente y que había que medirlo paso a paso. Días después, Marcelino Oreja no sólo afirma que vamos a entrar sino que señala tiempo y modo.

LA OTAN NO ES EL MERCADO COMUN

—¿Y qué ha pasado entre una y otra declaración?

—Pues el frenazo de Giscard a la entrada de España en la Comunidad Económica Europea. Lo que hace Oreja es vincular ambas cosas y decir que para entrar en la CEE se aporta la entrada en la OTAN. A pesar de que el mismo Oreja y el Gobierno habían reiterado que son dos cosas distintas y que no había que mezclarlas. Y eso me habían dicho a mí el secretario de Defensa de Estados Unidos y el ministro de Asuntos Exteriores alemán. Hay un fracaso en nuestra diplomacia: no haber sabido negociar con habilidad suficiente el tema del Mercado Común.

—Entonces, ¿se quiere que los responsables de la OTAN presionen sobre Francia para que desista de su oposición a nuestro ingreso en la CEE?

—Claro, pero resulta que Francia es el país menos ligado a la OTAN y que Portugal, que pertenece desde siempre a la Alianza, también sufre el frenazo de Giscard.

—Y quieren decidir el ingreso en la OTAN por mayoría simple del Parlamento...

—Ahi veo una trampa. Esa entrada es nuestra opción política exterior más importante, pues ello puede vincular nuestra existencia como nación. Tiene que ser objeto de un gran debate público. En las últimas elecciones generales no se planteó el tema de la OTAN, aunque en el programa electoral de UCD hubiera una línea que se refería al asunto, pero sólo como una cuestión de principios o intelectual, sin plazos, sin calendario y sin debate. Por eso digo que es una trampa, incluso al propio electorado de UCD, al que en las elecciones no se planteó el tema. Es una trampa inadmisiblemente plantearlo ahora y así.

—Y el final de ese gran debate que pedis parece que debiera ser un referéndum nacional, según leo.

—Sí, naturalmente. Nosotros no somos partidarios de entrar en la OTAN: eso lo sabe todo el mundo. Pero no quiere decir que seamos neutralistas, pues España es un país vinculado a Occidente y que se integrará en las instituciones euro-

peas. Y no es un país tercermundista. Ha de tener una defensa autónoma, vinculada a la defensa europea y a los Estados Unidos. La entrada de España en la OTAN aumentaría enormemente las tensiones en Europa, pues rompería el «status quo».

—En otros países, las grandes opciones de política exterior se basan en grandes convergencias entre las fuerzas políticas interiores. ¿Qué pasa aquí?

—En Inglaterra, la política exterior es la misma, ganen los laboristas o los conservadores. Y lo mismo pasa en Italia, en Alemania, en Noruega, en Suecia, cualquiera que sea el partido en el poder. Lo único que hay es matices diferenciales. Las grandes líneas han de ser las mismas, pues en ello va la continuidad y la permanencia del Estado en un mundo cada vez más interrelacionado.

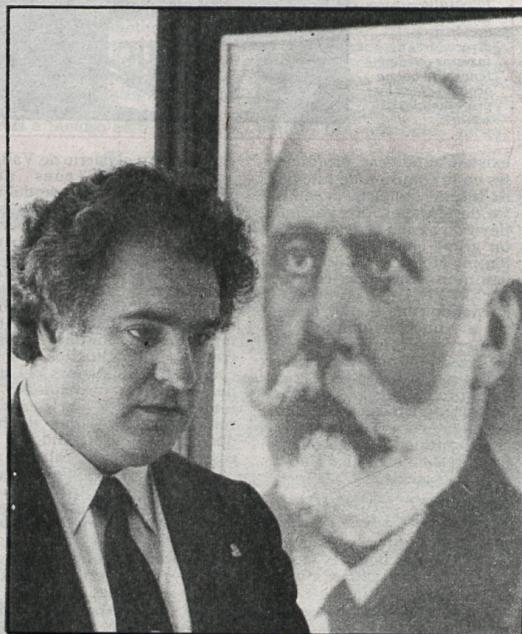
—Entonces, si no hay convergencia, la política exterior española podría cambiar cada cuatro años, si un partido sustituye a otro en el poder.

—El señor Oreja es irresponsable, porque abre la vía a que las opciones de política exterior puedan convertirse en materia de discusión, lo mismo que las cuestiones de política interior. Y eso es gravísimo, eso es una cuestión de locos.

ESPAÑA: POTENCIA MEDIA

—La entrada de España en la OTAN, ¿modificaría el cuadro de nuestra política exterior?

—Nuestra proyección hacia Hispanoamérica, Oriente Medio, África puede ser autónoma e independiente. España puede asumir un protagonismo internacional como potencia media. Pero todo ello quedaría cortado y limitado por la entrada en la OTAN.



Como quedaría disminuida la rentabilidad de nuestra situación geoestratégica. Además, nuestros problemas de defensa del norte de África y de Canarias no están amparados por la OTAN. En caso de internacionalización del conflicto del Sahara, las potencias implicadas serían pequeñas, por lo que no necesitaríamos para nada una ayuda extranjera. Lo que tenemos que hacer es reforzar nuestra propia defensa.

—¿Cómo se refuerza y en cuánto tiempo?

—Teniendo un buen nivel técnico de los cuadros y medios adecuados. Hay que gastar mejor los recursos, con una mejor coordinación de las fuerzas armadas, como se ha iniciado con el Ministerio de Defensa, que va unificando todas las triples estructuras preexistentes. Y a los Estados Unidos, en el marco de los acuerdos, podemos reclamarles unos medios técnicos bastante más sólidos que los obtenidos hasta ahora. Hay que diversificar las compras de armamento y procurar fortalecer las industrias propias de armamento de tipo medio. Y hay que aumentar el presupuesto de Defensa, como el de todos los grandes servicios del Estado.

AFECTO HACIA LO MILITAR

—¿Cuáles son las principales realizaciones de la reforma militar en curso?

—Hay que hablar de la ley de Bases de la Defensa. La ley sobre escala activa y ascensos, que permite un rejuvenecimiento de los mandos. Va a ser muy importante la ley de organización militar.

—¿Por qué esa dedicación tuya a los temas militares y por qué ese predicamento tuyo entre los altos jefes de las Fuerzas Armadas?

—Me doy cuenta de que esta sociedad es mucho más compleja, fluida y permeable que la anterior a la guerra civil. El Ejército ha sido siempre una realidad importantísima de la vida española, y ya sabemos cómo entre 1936 y 1939. El hecho de que yo fuera elegido presidente de la Comisión de Defensa del Congreso y mi talante desearo de conocer esa realidad, me llevaron a interesarme de esa manera por las cuestiones militares. Había que superar todo aquello que enfrentó al Ejército con el Partido Socialista, que era el principal partido de la guerra civil. El mejor conocimiento me lle-



Las declaraciones de Oreja sobre la OTAN son inoportunas.

No haber sabido negociar el tema del Mercado Común, y separarlo de la OTAN, un fracaso de nuestra diplomacia.

El PSOE no es partidario de entrar en la Alianza Atlántica, aunque es evidente que estamos vinculados a Occidente.

La entrada de España en la OTAN aumentaría las tensiones en Europa.

El diálogo es una constante en nuestra vida pública. Pero el PSOE tiene hoy una postura bastante autónoma. Con UCD las relaciones son de clara oposición, con posiciones distintas en todos los grandes temas: es un disenso serio, vigoroso y profundo, dentro de un clima de convivencia.

—¿Cómo son las relaciones con el Partido Comunista?

—No digamos que son inexistentes, pero tampoco tienen una existencia importante. En el debate se ha visto que el PSOE nada tiene que ver con el PCE, que nos ha dado sus votos sin nada a cambio. Aunque haya convergencias, como en el caso de los Ayuntamientos o en el tema de la OTAN

nomía. Los grupos políticos que respondan a esas exigencias son los que pueden formar una nueva mayoría.

—¿Tú también crees, como Joaquín Garrigues, que muchísima gente de los grandes partidos estatales no cree de verdad en las autonomías?

—Garrigues conoce mejor su partido que los demás: entonces, lo que no puede ser globalizar con experiencias personales. Lo que yo te puedo decir es que en mi partido sí saben, por convicción y por razonamiento, la necesidad de las autonomías, compatible con un exigente y patriótico sentido de Estado.

—En Catalunya y Euskadi las cosas no han sido gratas

para el Partido Socialista, en las elecciones autonómicas. ¿Eso se va a corregir?

—Yo creo que el tema de Catalunya se remediará: quizás allí la oferta del partido no ha sido llevada con suficiente vigor y ha habido ciertas fluctuaciones en la imagen del partido sobre las posibles alianzas o no con los comunistas, lo que produce perplejidad.

BATASUNOS, RADICALES Y ETARRAS

—¿Y en Euskadi qué es lo que ha sucedido?

—Ha habido más de un 40 por 100 de abstenciones. Así, en sitios importantes como Baskauri, la abstención ha sido del 46,13 por 100; en Portugaete, de un 48,42 por 100; en San Sebastián, 44,66 por 100; en Pasajes, 49,51; en Rentería, 45,87 por 100.

Eran zonas tradicionalmente no carlistas ni integristas, de los que son herederos los nacionalistas, y en las que nosotros tuvimos resultados importantes en las primeras elecciones generales. Esa importante abstención no es «abertzale». La causa es la presión psicológica del miedo a expresarse, lo que crea un clima de fatalismo. Las imágenes de los batasuneros, radicales y etarras conducen a una inhibición en la gente, y a veces unos les votan como para comprar un boleto de seguridad y otros se abstienen por fatalismo. Eso no puede seguir así y ya hay síntomas de desaparición: por ejemplo, la pastoral de los obispos de Bilbao denunciando a ETA y el impuesto revolucionario y el manifiesto de treinta y tres intelectuales vascos contra la violencia.

—¿Pero es que el nacionalismo va a desaparecer?

—No. Se va a serenar. Ese nacionalismo radical y violento influye también en las bases del Partido Nacionalista Vasco y las hace demasiado apasionadas y gritantes e insolidarias. A medida que aquel radicalismo vaya desapareciendo, las bases del PNV se irán serenando. El PNV ha demostrado una insolidaridad cerril con Andalucía, un pueblo que ha sido víctima de todas las opresiones. Eso también va a tener sus repercusiones en Euskadi. La serenización va a reforzar nuestras posiciones.

Enrique Mugica, en la difícil tesitura de creer en el Estado y en las autonomías al mismo tiempo. Una voz firme en el Partido Socialista. Un socialista socialdemócrata muy discutido dentro y fuera del PSOE. Camina por la vida con la fuerza de su optimismo y de sus razones. Casi nunca pierde la sonrisa.

Texto: Pedro CALVO HERNANDO
Fotos: Rogelio LEAL

vó luego a un afecto hacia sectores importantes de la oficialidad. La reforma militar hay que hacerla desde el afecto y no desde el frío tecnicismo y el desprecio que caracterizaron a la reforma Azaña.

—Enrique Mugica es un buen conocedor de las Fuerzas Armadas. ¿Piensas que han superado ya cualquier tentación de intervencionismo político?

—Yo estoy más tranquilo que nunca, después de haber pasado por ciertas intranquilidades, y no porque las Fuerzas Armadas tuvieran vocación de golpismo, sino porque las tensiones provocadas por el terrorismo podrían llevar a algunos hombres nostálgicos a ciertas actitudes contrarias a las instituciones. Hoy no tengo esa intranquilidad. No ponderaremos nunca la importancia que estos últimos grandes debates parlamentarios han tenido para toda la sociedad española y para las Fuerzas Armadas.

—¿Cómo, cómo?

—Por vez primera se ha producido un debate de contrastes de alternativas políticas, después de tres años de democracia, a pesar de todas las elecciones y referéndums que se habían celebrado hasta entonces. Hasta

entonces, sólo hubo defensas aisladas de posiciones propias o ataques a las contrarias, pero sin contrastación, y menos en televisión. Estos últimos debates que ha presenciado todo el mundo —también los militares— han demostrado que las instituciones son sólidas, que el Estado es complejo, que las alternativas son constructivas, que las confrontaciones eran respetuosas y que un Gobierno socialista no hubiera representado un trauma para la continuidad del Estado, sino incluso una fuerza de consolidación del Estado. Todo eso lo han visto también las Fuerzas Armadas y lo han comprendido incluso los sectores menos proclives al acatamiento de la Constitución, que son minoritarios. La consolidación de la democracia ha dado un paso gigantesco.

DIALOGO ENTRE PARTIDOS

—Pero Mugica es también el hombre de las relaciones políticas de su partido. Relaciones con los demás partidos. ¿Son mejores esas relaciones que a los comienzos de la democracia?

—Son buenas en general las relaciones entre todos los par-

(pero que surgen de filosofías opuestas), nuestros modelos de sociedad son diferentes. Cuando hablamos de comunismo no nos lo planteamos en función del PCE, sino del comunismo como un sistema despótico. El comunismo no es el PCE sólo o el PC francés: es un modelo de sociedad que se extiende sobre un amplio espacio, en el que la burocracia despótica, la persecución al disidente, la liquidación de la creatividad cultural, la falta de libertad definen esa civilización despótica.

COALICION CON LOS SOCIALISTAS

—¿Cuáles serían las fuerzas de apoyo a ese Gobierno de nueva mayoría de que venis hablando los socialistas?

—El objetivo sería la creación de un Estado moderno, lo que exige resolver de una vez los problemas de las regiones y nacionalidades, por lo que habría que incorporar a las fuerzas políticas de las mismas. Se trataría también de incorporar a las clases trabajadoras a través del Partido Socialista, a los intelectuales, profesionales y técnicos; a un importante sector de la burguesía, del empresario moderno, que necesita un restablecimiento de la eco-

- Estoy más tranquilo que nunca respecto de las tentaciones políticas de las Fuerzas Armadas.
- Un Gobierno socialista hubiera representado una consolidación del Estado.
- Radicales y etarras conducen a la inhibición en el País Vasco.
- Se ha visto que el PSOE no tiene nada que ver con el PCE.